EL HADA Y LA SOMBRA

Hace mucho, mucho tiempo, antes de que los hombres y sus ciudades llenaran la tierra, antes incluso de que muchas cosas tuvieran un nombre, existía un lugar misterioso custodiado por el hada del lago. Justa y generosa, todos sus vasallos siempre estaban dispuestos a servirle. Y cuando unos malvados seres amenazaron el lago y sus bosques, muchos se unieron al hada cuando les pidió que la acompañaran en un peligroso viaje a través de ríos, pantanos y desiertos en busca de la Piedra de Cristal, la única salvación posible para todos.

El hada advirtió de los peligros y dificultades, de lo difícil que sería aguantar todo el viaje, pero ninguno se asustó. Todos prometieron acompañarla hasta donde hiciera falta, y aquel mismo día, el hada y sus 50 más leales vasallos comenzaron el viaje. El camino fue aún más terrible y duro que lo había anunciado el hada. Se enfrentaron a bestias terribles, caminaron día y noche y vagaron perdidos por el desierto sufriendo el hambre y la sed. Ante tantas adversidades muchos se desanimaron y terminaron por abandonar el viaje a medio camino, hasta que sólo quedó uno, llamado Sombra. No era el más valiente, ni el mejor luchador, ni siquiera el más listo o divertido, pero continuó junto al hada hasta el final. Cuando ésta le preguntaba que por qué no abandonaba como los demás, Sombra respondía siempre lo mismo: "Os dije que os acompañaría a pesar de las dificultades, y eso es lo que hago. No voy a dar media vuelta sólo porque haya sido verdad que iba a ser duro".

Gracias a su leal Sombra pudo el hada por fin encontrar la Piedra de Cristal, pero el monstruoso Guardián de la piedra no estaba dispuesto a entregársela. Entonces Sombra, en un último gesto de lealtad, se ofreció a cambio de la piedra quedándose al servicio del Guardián por el resto de sus días...

La poderosa magia de la Piedra de Cristal permitió al hada regresar al lago y expulsar a los seres malvados, pero cada noche lloraba la ausencia de su fiel Sombra, pues de aquel firme y generoso compromiso surgió un amor más fuerte que ningún otro. Y en su recuerdo, queriendo mostrar a todos el valor de la lealtad y el compromiso, regaló a cada ser de la tierra su propia sombra durante el día; pero al llegar la noche, todas las sombras acuden el lago, donde consuelan y acompañan a su triste hada.

Pedro Pablo Sacristán

1. ¿Por c	ué buscaban la Piedra de Cristal?
2. ¿Qué	cualidades no tenía Sombra?
3. ¿Qué	regaló el Hada a cada ser de la tierra?.
4. ¿Por c	ué los malvados seres amenazaron al lago y sus bosques?.
5. ¿Por c	ué no se asustaron los vasallos cuando el Hada avisó de los peligros del viaje?.
6. ¿Cóm	o pudo Sombra llegar al final del viaje?.
201	características tendría la Piedra de Cristal para poder expulsar a los seres del lago?.
8. ¿Cóm	no se sentiría Sombra junto al Guardián de la piedra?.
9. ¿Por c	ué es importante comprometerte con tus tareas?.
10. ¿Cor	cuál de los personajes de la lectura te sientes más identificado y por qué?.

EL PRECIO DEL HUMO

Un día, un campesino fue a la ciudad a vender los productos de su cosecha. De regreso casa, entró en una posada a descansar un rato. Como era día de mercado, la posada se encontraba llena de gente.

- -¿Qué quieres comer? -le preguntó el posadero.
- -Una hogaza de pan y un jarrillo de vino-respondió el campesino.

Mientras el posadero se alejaba, el campesino fijó sus ojos en una pieza que estaba asándose en la chimenea y que desprendía un olor delicioso. ¿Cuánto le gustaría tomar un poco de aquella carne! Pero ... ¿a saber cuánto costaba!.

Al cabo de un rato, el posadero regresó con el pan y con el jarrillo de vino. El campesino empezó a come sin apartar los ojos del asado ... ¡olía tan bien!. De pronto tuvo una idea. Se levantó con el pan en la mano y se acercó al Fuego. Colocó el pan sobre el humo que desprendía el asado y esperó unos minutos.

Cuando el pan se impregnó bien de aquel olor suculento ,lo retiró del fuego y se dispuso a comer .Pero al ir a morderlo oyó una voz que gritaba: ¡Te crees muy listo! ¿verdad?. ¡Intentabas engañarme,pero tendrás que pagar lo que me has robado!.

Los gritos del posadero despertaron la curiosidad de la gente. Las conversaciones se interrumpieron y todo el mundo miró hacia los dos hombres.

- Yo ... yo no te he quitado nada. Te pagaré el pan y el vino -dijo el Campesino-.
- -Sí, claro ... ¿y el humo, que? ¿Acaso no piensas pagarlo?.
- El campesino, sin salir de su asombro, intentaba defenderse.
- -El humo no vale nada, pensé que no te importaría ...
- ¿Cómo que el humo no vale nada? Todo lo que hay en esta posada es mio, Y quien lo quiera ,debe pagar por ello.

En ese momento un noble que se encontraba comiendo en la posada con otros ilustres caballeros intervino en la discusión:

- -¡Cálmate posadero! ¿Cuánto pides por el humo?
- -Me conformo con cuatro monedas, -respondió satisfecho el posadero-.

El pobre campesino exclamó preocupado:

- -¡Cuatro monedas! Es todo lo que he ganado hoy. Entonces el noble se acercó al campesino y le dijo algo en voz baja. El campesino abrió su bolsa y le dio sus cuatro monedas al caballero.
- -Escucha posadero -dijo el noble haciendo sonar en su mano las cuatro monedas-¡Ya estás pagado!.
- -¿Cómo que ya estoy pagado?.¡Dadme las monedas!. ¡Clin, clin!, sonaban las monedas en la mano del noble.
- -¿Las monedas? -preguntó el noble-. ¿Acaso se comió la carne el campesino?. Él sólo cogió el humo. Pues para pagar el humo del asado bastará con el ruido de las monedas.

Y ante las risas de todos, el posadero no tuvo más remedio que volver a su trabajo y dejar marchar tranquilamente al campesino.

Rodea la letra de la respuesta correcta.

¿Dónde sucede la historia?.	
a. En un restaurante de una ciudad.	
b. En la posada de un pueblo.c. En la posada de una ciudad.	
2. ¿Quién es el protagonista?.	
3. ¿Cómo es el posadero?.	
a. Torpe.	
b. Abusón.	
c. Respetuoso.	
4. ¿Cómo es el caballero?.	
a. Tímido.	
b. Orgulloso.	
c. Ingenioso.	
¿Qué oficio tenía el campesino?.	
a. Ganadero.	
b. Maestro.	
c. Agricultor	
6. ¿Para qué entró el campesino en la posada?.	
a. Para comer y descansar.	
b. Para charlar un rato.	
c. Para discutir con el posadero.	
7. ¿Qué sucede con el humo del asado?.	
8. ¿Pretende el campesino engañar al posadero?.	
9. ¿Quién sale en ayuda del campesino?. a. Un caballero. b. Un paster.	
b. Un pastor.c. Nadie.	
10. ¿Te parece justo el pago del humo?.	
11. ¿Qué piensas del posadero?.	